¿QUÉ SIGNIFICA LA EVALUACIÓN FORMATIVA EN LA NUEVA ESCUELA MEXICANA?

THE DIGITAL SCHOOL: BETWEEN HOPE AND RISK



Directora General de Grupo Loga, S.C. Patriciaganem2011@gmail.com

ORCID: 0000-0003-3875-1240

Dra. Patricia Ganem Alarcón

RESUMEN

En el contexto de la Nueva Escuela Mexicana, la evaluación formativa emerge como un enfoque revolucionario que redefine la función de la evaluación en el proceso educativo. A diferencia de los métodos tradicionales, que se enfocan en medir y clasificar el rendimiento académico, la evaluación formativa se centra en apoyar y mejorar el aprendizaje continuo del estudiante. Este enfoque pone al estudiante en el centro del proceso, promoviendo la reflexión, la autoevaluación y el desarrollo de habilidades críticas para adaptarse a un entorno cambiante.

En este artículo se destaca que la evaluación formativa es más que una técnica; es una filosofía que humaniza el aprendizaje, reconociendo la diversidad de necesidades de cada alumno y transformando al docente en un facilitador y guía. Basada en teorías de expertos como Dylan Wiliam y Carol Dweck, esta metodología impulsa una mentalidad de crecimiento y la importancia de la retroalimentación continua.

La implementación de la evaluación formativa enfrenta retos significativos, como el cambio de mentalidad de los docentes y la adaptación de estructuras educativas. Sin embargo, su potencial para transformar la educación es inmenso, ofreciendo un camino hacia una enseñanza más inclusiva y centrada en el desarrollo integral del estudiante.

Palabras claves: Evaluación, evaluación formativa, nueva escuela Mexicana, rol del docente.

ABSTRACT

In the context of the New Mexican School, formative assessment emerges as a revolutionary approach that redefines the role of evaluation in the educational process. Unlike traditional methods, which focus on measuring and grading academic performance, formative assessment aims to support and enhance the student's ongoing learning. This approach places the student at the center of the process, promoting reflection, self-assessment, and the development of critical skills to adapt to a changing environment.

This article highlights that formative assessment is more than a technique; it is a philosophy that humanizes learning, recognizing the diversity of each student's needs and transforming the teacher into a facilitator and guide. Based on theories from experts such as Dylan Wiliam and Carol Dweck, this methodology promotes a growth mindset and the importance of continuous feedback.

The implementation of formative assessment faces significant challenges, such as shifting teachers' mindsets and adapting educational structures. However, its potential to transform education is immense, offering a path toward more inclusive teaching focused on the holistic development of the student.

Key Words: Evaluation, formative assessment, New Mexican School, teacher's role.

Introducción

n un momento histórico donde la educación enfrenta desafíos sin precedentes, la Nueva Escuela Mexicana surge como un faro de innovación y renovación pedagógica. En el corazón de esta transformación, la evaluación formativa se presenta no solo como una metodología, sino como una filosofía que busca romper con los paradigmas tradicionales. Este enfoque va más allá de la simple medición del rendimiento académico; se trata de un proceso integral que coloca al estudiante en el centro de su propio aprendizaje, promoviendo el desarrollo de habilidades críticas, la

reflexión constante y la capacidad de adaptación a un mundo en constante cambio.

La importancia de la evaluación formativa radica en su capacidad para humanizar el proceso educativo, reconociendo la diversidad de contextos y necesidades de cada alumno. Al redefinir el papel del docente como facilitador y guía en el proceso de aprendizaje, la Nueva Escuela Mexicana propone una educación que no solo transmite conocimientos, sino que forma individuos capaces de pensar, cuestionar y contribuir de manera significativa a la sociedad.



EL ROL TRANSFORMADOR DEL DOCENTE

La evaluación, tradicionalmente vista como un instrumento de medición, debe ser reconfigurada como un proceso continuo de acompañamiento y retroalimentación. Durante mucho tiempo, la evaluación ha sido utilizada como una herramienta que, más allá de medir el conocimiento, ha ejercido un control sobre el aprendizaje, limitando su potencial transformador. Sin embargo, para que la Nueva Escuela Mexicana logre sus objetivos, es fundamental que esta visión cambie radicalmente. Ningún cambio en los planes y programas de estudio tendrá un impacto real si no se transforma primero la manera en que los docentes entienden y aplican la evaluación en el aula.



Foto tomada de la Universidad de Ciencias y Humanidades (https://blog.uch.edu.pe/educacion-primaria-e-interculturalidad/las-habilidades-que-debe-poseer-undocente-de-educacion-primaria/)

En el contexto educativo, la visión de la evaluación como mera medición ha sido cuestionada por varios autores en ellos Dylan Wiliam, en su obra "Embedded Formative Assessment", en donde argumenta que la evaluación formativa debe ser un proceso integrado en el aprendizaje diario, proporcionando a los estudiantes oportunidades continuas para recibir retroalimentación y ajustar su comprensión. Wiliam destaca que la evaluación formativa no es solo un conjunto de técnicas, sino una filosofía que implica un cambio en la práctica pedagógica y en la relación entre docentes y estudiantes.

Carol Dweck, con su teoría del "mindset" o mentalidad, también ofrece una perspectiva valiosa. En su libro "Mindset: The New Psychology of Success", Dweck enfatiza la importancia de fomentar una mentalidad de crecimiento en los estudiantes. La evaluación formativa, desde esta perspectiva, juega un papel crucial en promover esta mentalidad, al ofrecer retroalimentación que ayuda a los estudiantes a ver sus errores como oportunidades de aprendizaje, en lugar de fracasos permanentes.

La realidad es que el docente no solo enseña contenido; moldea mentes y corazones a través de la comprensión profunda de las necesidades de sus alumnos. Este rol va más allá de impartir conocimientos; implica una labor constante de observación, escucha y adaptación, donde cada estudiante es visto como un individuo único con ritmos y estilos de aprendizaje propios. Howard Gardner, en su teoría de las inteligencias múltiples, refuerza esta visión al señalar que los estudiantes tienen diversas formas de aprender y demostrar su conocimiento. La evaluación formativa se convierte en un recurso esencial para que los docentes puedan captar y responder a las necesidades específicas de cada alumno, alineando sus estrategias pedagógicas con las diversas formas de inteligencia y aprendizaje.

Paulo Freire también aporta una perspectiva crítica sobre el papel del docente. En "Pedagogía del Oprimido", Freire defiende la educación como un proceso de liberación y concienciación, donde el docente actúa como facilitador del diálogo y el pensamiento crítico. La evaluación formativa, en este sentido, debe ser vista como un medio para fomentar un diálogo continuo entre docente y estudiante, en lugar de un simple mecanismo de calificación.

Es imprescindible que los maestros se apropien de su rol como facilitadores del aprendizaje, adaptando sus estrategias pedagógicas de acuerdo con el contexto y las características específicas de cada grupo. Esto no solo requiere una comprensión técnica de las herramientas de evaluación, sino también una sensibilidad humana para entender los procesos emocionales y cognitivos de los estudiantes. Lev Vygotsky, con su teoría del "desarrollo

proximal" y la importancia de la interacción social en el aprendizaje, subraya la necesidad de que los docentes adapten sus enfoques para apoyar a los estudiantes en sus zonas de desarrollo cercano.

En la Nueva Escuela Mexicana, la evaluación formativa se convierte en un diálogo constante entre el docente y el estudiante, en el cual se identifican las áreas de oportunidad, se reconocen los avances y se proponen rutas claras para mejorar. Este enfoque dialógico permite que la evaluación sea un proceso inclusivo y participativo, donde el estudiante no es un receptor pasivo de juicio, sino un agente activo en la construcción de su propio conocimiento.

John Hattie, en "Visible Learning", argumenta que la retroalimentación efectiva es una de las prácticas con mayor impacto en el aprendizaje de los estudiantes. Hattie sugiere que la retroalimentación debe ser específica, clara y orientada hacia los objetivos del aprendizaje, permitiendo a los estudiantes comprender cómo pueden mejorar y qué pasos deben seguir.

A través de la retroalimentación continua, los estudiantes pueden reflexionar sobre su propio aprendizaje, identificar sus fortalezas y áreas de mejora, y, lo más importante, desarrollar una autonomía crítica que les permitirá enfrentar los desafíos futuros con confianza y competencia. En este proceso, Richard Elmore destaca en "Improving the Quality of Education", que el cambio en la práctica docente y en la evaluación es fundamental para transformar el sistema educativo y mejorar los resultados de aprendizaje.

INSTRUMENTOS PARA LA EVALUACIÓN FORMATIVA

Una evaluación formativa efectiva requiere de herramientas que no solo registren datos, sino que promuevan el pensamiento crítico, la reflexión y la colaboración entre estudiantes. En este contexto, las herramientas de evaluación no pueden limitarse a simples mediciones estáticas del rendimiento académico; deben convertirse en catalizadores de un aprendizaje profundo y significativo. La evaluación formativa debe ser vista como un proceso vivo que involucra a los estudiantes en la construcción de su propio conocimiento, incentivándolos a pensar críticamente, reflexionar sobre sus experiencias y colaborar con sus compañeros para resolver problemas complejos.

Una de las prácticas que considero esenciales en este enfoque es el uso del diario de aprendizaje. Este diario permite al docente, al final de cada sesión, reflexionar sobre los logros y las dificultades encontradas, lo que a su vez facilita la planificación de futuras intervenciones pedagógicas. A través del diario de aprendizaje, tanto el docente como el estudiante pueden llevar un registro continuo de sus avances, retos y descubrimientos. Esta herramienta no solo ofrece una visión clara del progreso de cada estudiante, sino que también contribuye a un aprendizaje más personalizado y significativo. Al documentar sus pensamientos y reflexiones, los estudiantes desarrollan una mayor conciencia de su proceso de aprendizaje, lo que les permite identificar patrones, reconocer sus fortalezas y abordar sus debilidades de manera proactiva.

Además, el diario de aprendizaje se convierte en un espacio donde el docente puede analizar las interacciones en el aula y ajustar sus estrategias pedagógicas para responder a las necesidades específicas de cada grupo. Este proceso de reflexión continúa no solo mejora la calidad de la enseñanza, sino que también fortalece la relación entre el docente y el estudiante, creando un ambiente de confianza y apoyo mutuo.

Otro recurso valioso es el "tablero de dudas", un espacio donde los estudiantes pueden expresar sus inquietudes y preguntas de manera continua. Este enfoque no solo fomenta un ambiente de aprendizaje participativo, sino que también permite

Dra. Patricia Ganem Alarcón

al docente ajustar su enseñanza en tiempo real, respondiendo a las necesidades emergentes de la clase. El tablero de dudas funciona como un canal de comunicación abierto, donde las preguntas de los estudiantes se convierten en puntos de partida para nuevas exploraciones y discusiones en el aula. Al hacerlo, se promueve una cultura de curiosidad y cuestionamiento, donde cada estudiante se siente empoderado para participar activamente en su proceso de aprendizaje.

En un contexto donde la diversidad es la norma, esta flexibilidad es clave para asegurar que todos los estudiantes puedan avanzar a su propio ritmo y de acuerdo con sus capacidades. La evaluación formativa, apoyada por herramientas como el diario de aprendizaje y el tablero de dudas, permite a los docentes crear un entorno educativo inclusivo donde se valora la individualidad de cada estudiante. Esta flexibilidad no solo responde a la diversidad de ritmos y estilos de aprendizaje, sino que también garantiza que cada estudiante reciba el apoyo necesario para alcanzar su máximo potencial.

RETOS Y OPORTUNIDADES EN LA IMPLEMENTACIÓN DE LA EVALUACIÓN FORMATIVA

Implementar una evaluación formativa efectiva en la Nueva Escuela Mexicana no es tarea sencilla. Requiere un cambio de paradigma tanto en la manera en que los docentes ven su rol como evaluadores, como en la estructura misma de los sistemas educativos. Este cambio es profundo y desafiante, ya que implica replantear las bases sobre las cuales se ha construido la educación tradicional. Los docentes, que históricamente han sido formados para ver la evaluación como una herramienta de medición y control, deben ahora reconfigurar su visión para entenderla como un proceso integral que guía y acompaña el aprendizaje de sus estudiantes.



Foto tomada de la Jornada (https://www.jornada.com.mx/2011/05/15/sociedad/037n1soc)

Es fundamental que los docentes reciban la formación adecuada para adoptar este enfoque, comprendiendo que la evaluación formativa no es un simple complemento del proceso de enseñanza, sino un pilar sobre el cual se construye el aprendizaje. La formación continua y el desarrollo profesional de los docentes debe centrarse en dotarlos de las competencias necesarias para implementar prácticas de evaluación que promuevan la reflexión, el pensamiento crítico y la autoevaluación en los estudiantes. Este proceso formativo debe ir más allá de la teoría, ofreciendo a los docentes oportunidades reales para aplicar y experimentar con la evaluación formativa en sus propias aulas, adaptando las estrategias a las necesidades y contextos específicos de sus estudiantes.

Uno de los mayores desafíos es superar la visión tradicional de la evaluación como un mecanismo de control o competencia. Durante mucho tiempo, la evaluación ha sido vista como una herramienta para clasificar y etiquetar a los estudiantes, enfocándose en sus deficiencias y errores. Esta perspectiva ha creado un ambiente educativo donde el miedo al fracaso predomina, inhibiendo la creatividad y el deseo de aprender. La evaluación formativa, en cambio, debe ser inclusiva, reconociendo los esfuerzos y progresos de todos los estudiantes, y motivándolos a continuar aprendiendo. Debemos avanzar hacia una evaluación que celebre el crecimiento y el desarrollo de cada estudiante, donde cada pequeño logro sea valorado como un paso importante en su camino educativo.



Este enfoque inclusivo también implica un cambio en la cultura escolar, donde el error no se vea como un signo de fracaso, sino como una oportunidad de aprendizaje. Fomentar un ambiente donde el error se perciba de esta manera requiere un esfuerzo consciente por parte de los docentes para crear un entorno de confianza y respeto. En este entorno, los estudiantes deben sentirse seguros para explorar, experimentar y, sobre todo, aprender sin el temor de ser juzgados o castigados por sus errores. El objetivo es que los estudiantes vean el proceso de aprendizaje como un camino lleno de descubrimientos y desafíos,

donde el error es simplemente una parte natural del proceso de crecimiento.

La implementación de la evaluación formativa en la Nueva Escuela Mexicana también exige un replanteamiento de las estructuras educativas. Los sistemas educativos deben apoyar a los docentes en este proceso, proporcionando recursos, tiempo y espacio para que puedan reflexionar y mejorar sus prácticas de evaluación. Además, es crucial que las políticas educativas respalden esta transformación, asegurando que la evaluación formativa se integre de manera coherente en todos los niveles del sistema educativo.

CONCLUSIÓN: HACIA UNA NUEVA CULTURA DE LA EVALUACIÓN

La evaluación formativa, tal como la concebimos en la Nueva Escuela Mexicana, es mucho más que un conjunto de técnicas o herramientas. Es una filosofía educativa que sitúa al estudiante en el centro del proceso de aprendizaje, reconociendo su individualidad y su capacidad para construir conocimiento en colaboración con sus compañeros y su docente.

Este enfoque requiere un compromiso profundo por parte de los docentes, quienes deben estar dispuestos a repensar sus prácticas y adoptar una postura reflexiva y crítica. Solo así podremos construir una educación que no solo transmita conocimiento, sino que también forme ciudadanos críticos, creativos y comprometidos con su entorno.

Como educadores, tenemos la responsabilidad de transformar la evaluación en una experiencia enriquecedora, donde cada estudiante pueda ver reconocido su esfuerzo y potencial, y donde la enseñanza se convierta en un proceso verdaderamente formativo. La Nueva Escuela Mexicana nos ofrece la oportunidad de repensar nuestro enfoque educativo y, con ello, de construir un futuro más justo y equitativo para todos nuestros estudiantes.

En resumen, la evaluación formativa en la Nueva Escuela Mexicana es un pilar fundamental para construir una educación que no solo prepare a los estudiantes para enfrentar los desafíos del futuro, sino que también los inspire a explorar, reflexionar y crecer continuamente. Este enfoque ofrece una oportunidad invaluable para renovar nuestras prácticas educativas, asegurando que cada estudiante tenga la posibilidad de alcanzar su máximo potencial en un entorno que celebra el aprendizaje y el desarrollo integral.

BIBLIOGRAFÍA

- Dweck, C. S. (2006). Mindset: The New Psychology of Success. Random House. https://www.randomhouse.com/books/
- **Elmore, R. F. (2004).** Improving the Quality of Education. Harvard Education Press. https://www.hepg.org/hep-home/books/improving-the-quality-of-education
- Freire, P. (2000). Pedagogía del Oprimido (30a ed.). Siglo XXI. https://www.sigloxxieditores.com.mx/libros/pedagogia-del-oprimido/
- Gardner, H. (2011). Frames of Mind: The Theory of Multiple Intelligences (3a ed.). Basic Books. https://www.basicbooks.com/
- Hattie, J. (2009). Visible Learning: A Synthesis of Over 800 Meta-Analyses Relating to Achievement. Routledge. https://www.routledge.com/Visible-Learning/Hattie/p/book/9780415476188
- Vygotsky, L. S. (1978). Mind in Society: The Development of Higher Psychological Processes. Harvard University Press. https://www.hup.harvard.edu/catalog.php?isbn=9780674576292
- Wiliam, D. (2011). Embedded Formative Assessment. Solution Tree Press. https://www.solutiontree.com/embedded-formative-assessment-second-edition.html
- Ganem Alarcón, P. (2023). ¿Qué significa la Evaluación Formativa en la Nueva Escuela Mexicana? Revista Mexicana de Educación. https://www.revistamexicanadeeducacion.org.mx/